

TIMBRE
concretado

BOLETIN OFICIAL
DEL
OBISPA DO DE LEÓN

ÍNDICE DE MATERIAS

SECCIÓN OFICIAL.—Exposición al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, con motivo de la ley de Asociaciones.—Regreso del Ilmo. Sr. Obispo.—Nombramientos.—Suscripción con objeto de levantar una estatua á Menéndez Pelayo.

SECCIÓN DOCTRINAL Y DE VARIEDADES.—Carta del Emmo. señor Cardenal Merry del Val, acerca del libro intitulado *La Vocación Sacerdotal*.—Decretos de las S. Congregaciones.—Comisión bíblica.—Argentinum nullitatis matrimonii (Schmitt—Schmitt).

Documentos civiles.—Sentencia importante.—Real orden sobre traslado de asientos en el Registro de la Propiedad.—Disposición de poder civil acerca del matrimonio.—Epacta de la Diócesis (conclusión).

NÚM. 17

LEÓN
Imp. de Maximino A. Miñón
1912

MISION CATEDRAL 14.—LEÓN

Imprenta Encuadernación y Librería

Objetos de Escritorio y de Fantasía

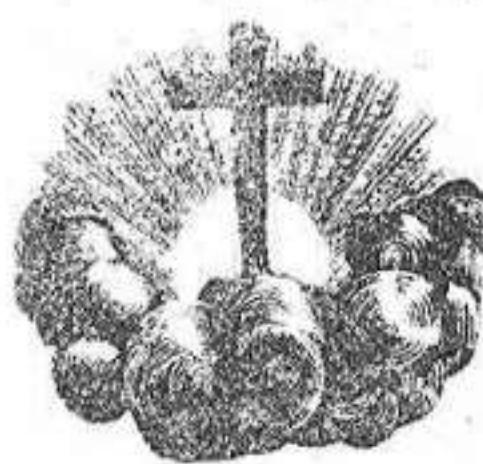
Obras de texto para todas las carreras

Representación de Librería Religiosa



Palas para hacer hostias, cortadores de formas, sellos
de metal y caochú para parroquias y otros asuntos; estam-
pillas ó fijadas auténticas, etc., etc.



BOLETTIN OFICIAL

DEL
OBISPADO DE LEÓN

SECCION OFICIAL**EXPOSICIÓN**

**al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros,
con motivo de la ley de Asociaciones.**

Excmo. Señor:

El Obispo que suscribe, siguiendo los impulsos de su conciencia, y cumpliendo un deber sagrado, cual es, la defensa de Nuestra Santa Madre la Iglesia, acude respetuosamente á V. E., para manifestarle, que presta su adhesión más completa á las Exposiciones que han dirigido á V. E. el Emmo. Sr. Cardenal, Arzobispo de Toledo, y el digno Metropolitano de esta Provincia eclesiástica, el Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos, sobre el proyecto de la ley de Asociaciones.

Nadie, como la Iglesia Católica, se ha esmerado, en todo tiempo, en rodear al Estado de todo los prestigios y consideraciones posibles, y obliga á tener de su autoridad un concepto tan alto, toda vez que la declara emanada

del mismo Dios; mas esta misma Iglesia no puede contemplar sin dolor que el Estado, olvidando sagrados deberes, trate de trastornar la obra de la Providencia divina, invadiendo los dominios de la jurisdicción espiritual, solo á ella concedida por el mismo Jesucristo. Y esto es precisamente lo que ocurre en el citado proyecto de ley de Asociaciones, en la parte que se refiere á los Institutos religiosos, lo cual ha dado margen á esta protesta unánime del Episcopado español, y de los católicos que componen la inmensa mayoría de la nación.

Además, si es cierto, como lo es, por ser verdad revelada, que la justicia eleva á las naciones y el pecado hace miserables á los pueblos, triste porvenir se depararía al pueblo español, si el Estado se atreviese á cometer el gravísimo pecado de poner su pesada mano sobre la Esposa de Cristo, para oprimirla, haciendo penosa y poco menos que imposible la vida de sus más predilectos hijos.

Nuestra patria querida, tan beneficiada y glorificada por Cristo, no debe ni puede imitar á las naciones vecinas, que se ensañan en ultrajar y perseguir á nuestra común Madre la Iglesia Católica, sopena de experimentar un día las consecuencias de su ingratitud, y sentirse aplastada por el peso de la justicia divina, que nada deja impune, y castiga en este mundo los delitos de las naciones prevaricadoras.

Finalmente, la revolución, que pretende avanzar en España, y es la inspiradora de todas las leyes que se proponen des cristianizarla, no es solamente enemiga de la Iglesia, sino también del Trono y del orden social, que tienen en aquella su más firme apoyo. Por lo que, dar gusto á la revolución por medio de leyes que abatan á la

Iglesia y mermen su influencia en los destinos del hombre, es lo mismo que socavar los cimientos del Trono, y atentar contra la misma sociedad.

Por todos estos motivos y los consignados en las Exposiciones, de que al principio se ha hecho mérito, el Obispo que suscribe ruega á V. E., que tenga á bien no presentar, á la deliberación de las cámaras el proyecto de ley de Asociaciones, tratando y resolviendo de acuerdo con la Santa Sede lo referente á las Ordenes é Institutos religiosos, y rectificar en lo sucesivo las orientaciones del Partido liberal, cuya jefatura le ha sido confiada, en el sentido de respetar siempre las leyes divinas y eclesiásticas, y reconocer que el verdadero progreso y la verdadera libertad sólo se hallan en Cristo y en su legítima y única representante en este mundo, la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Dios guarde á V. E. muchos años.—León 14 de Septiembre de 1912.

† RAMON, OBISPO DE LEÓN.

Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Regreso del Ilmo. Señor Obispo

Nuestro amadísimo Prelado regresó felizmente el dia 11 del actual de la villa de Saldaña.

El dia de la Natividad de la Virgen asistió de medio pontifical á la solemne función religiosa celebrada en el Santuario de Nuestra Señora del Valle.

El dia 9 confirió en la iglesia parroquial de dicha villa el sacramento de la Confirmación á más de dos mil.

Su Sría. Ilma. visitó también la iglesia de Santa María en San Pedro, Filial de San Miguel y Santuario del Valle, quedando muy complacido del buen orden y aseo observado en las mismas.

El clero, las autoridades y fieles rivalizaron en hacer patentes sus sentimientos de religiosidad y en testimoniar sus afectos de cariño y adhesión á la persona de su ilustre Pastor, quien trae reconocimientos inolvidables por las atenciones de que fué objeto, durante su permanencia en dicha villa.

NOMBRAIMIENTOS

El Ilmo. Sr. Obispo ha tenido á bien nombrar Rector del Seminario de San Froilán de esta ciudad á D. José María Jiménez y Porres, de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos del Corazón de Jesús, y Prefecto de Estudios del propio Seminario al M. I. Sr. Dr. D. Olegario Díaz-Caneja, Canónigo Penitenciario de esta Santa Iglesia Catedral.

SUSCRIPCION con objeto de levantar una estatua á Menéndez Pelayo.

	PTAS. CT\$.
SUMA ANTERIOR (rectificada).....	103
D León Gutiérrez, Ecónomo de S. Bartolomé de Rueda.....	1 50
El Párroco de Brugos y Rabanal.....	1 "
TOTAL.	105 50

SECRETARIA DE ESTADO

EPISTOLA

AD R. P. D. CAROLUM M. A. DE CORMONT, EPISCOPUM
ATURENSEM, DE LIBRO QUI INSCRIBITUR «LA VOCATION
SACERDOTALE» EDITO A RVMO. CANONICO IOSEPHO LA-
HITTON, EIUSDEM DIOCESEOS

Monseñor: (1).

Por causa de las discusiones nacidas con ocasión de las dos obras del canónigo José Laitton sobre *La vocación sacerdotal*, y por la importancia de la cuestión doctrinal que ha motivado, Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X se ha dignado nombrar una Comisión especial de Eminentísimos Cardenales.

Esta Comisión, después de haber examinado cuidadosamente los argumentos en favor de una y otra tesis, ha dado en su reunión plenaria el 20 de Junio último, la sentencia siguiente:

«Opus praesentis viri Iosephi canonici Lahitton, cui titulus *La vocation sacerdotale*, nullo modo reprobandum esse; immo. qua parte adstruit: 1.^o Neminem habere unquam ius ullum ad ordinationem antecedenter ad liberam electionem episcopi —2.^o Conditionem, qua ex parte ordinandi debet attendi, quaeque *vocatio sacerdotalis* appellatur, nequaquam consistere, saltem necessario et de lege ordinaria, in interna quaedam adspiratione subiecti, seu invitamentis Spiritus Sancti, ad sacerdotium ineundum.—3.^o Sed e contra, nihil plus in ordinando, ut rite vocetur ab episcopo, requiri quam rectam intentionem simul cum idoneitate; in iis gratiae et naturae dotibus reposita, et per eam vitae probitatem ad doctrinae sufficientiam comprobata, quae spem fundatam faciant fore ut sacerdotii munera recte obire eiusdemque obligationes sancte servare queat: esse egregie laudandum».

(1) La presente carta fué escrita en francés conforme la ha publicado el *Acta Apostolicae Sedis*.

Su Santidad Pio X ha aprobado plenamente, en la audiencia del 26 de Junio, la decisión de los Emmos. Padres y me encarga de participarlo á Vuestra Sría. Rvma., quien se servirá comunicarla á su diocesano el Sr. Canónigo José Lahitton, y hacerla insertar *ex integrō* en la *Semaine Religieuse* del Obispado.

Ruego á Vuestra Sría. Rvma. que acepte la expresión de mis sentimientos de la mayor amistad en Nuestro Señor.

Roma, 2 de Julio de 1912.—R. CARD. MERRY DEL VAL.»



DECRETOS DE LAS S. CONGREGACIONES

S. Congregación de Ritos

Litterae circulares ad Rvmos. locorum Ordinarios quoad propria officiorum dioecesana

Iltme. et Rme. Domine, uti Frater.

Quam Sanctissimo Domino Nostro Pio Papae X magna curae sit ut Breviarii Romani reformatio ad unguem perficiatur; operaē pretium erit, etiam lectiones historicas cuique dioecesi proprias ad trutinam revocare. Quamobrem gratissimum Summo Pontifici fecerit Amplitudo Tua, si pro virili curabit, ut in ista dioecesi Tibi commissa, viri periti elegantur, qui, conllatis consiliis, historicas lectiones quas supra dixit, diligenter examinent easque cum vetustis codicibus, si praesto sint, aut cum probata traditione conferant. Quod, si repererint eas historias contra fidem codicum et solidae traditionis in aliam formam a nativa degenerasse, omni ope ad laborem ut vera narratio restituatur.

Omnia vero maturius expendenda sunt, ne quid desit ex ea diligentia, quae collocanda est in reperiendis codicibus, in eorum variis lectionibus conferendis et in veta

traditione observanda. Nec profecto opus est festinatione; putamus enim spatum ad minus triginta annorum necessarium, ut Breviarii reformatio feliciter absolvatur.

Interea cum opus in ista dioecesi perfectum fuerit; Amplitudo Tua ut illud ad hanc Sacrorum Rituum Congregationem mittatur, pro sua pietate sataget: ita tamen, ut si quid in lectionibus historicis additum vel demptum aut mutatum fuerit, rationes quae ad id impulerunt, brevi sed lucida oratione afferantur.

Dum haec, de speciali mandato Summi Pontificis, Amplitudini Tuae significo diuturnam ex animo felicitatem ad precor.

Romae, die 15 maii 1912.

Amplitudinis Tuae.

Uti Frater adictissimus

Fr. S. Card. Martinelli, *Praefectus.*

L. ✠ S.

† Petrus La Fontaine, Episc. Charistien, *Secretarius.*

Nota. Hisce similes litterae missae sunt ad Praepositos generales Ordinum seu Congregationum Religiosorum quoad Propria Officiorum ipsis concessa.

(*Acta Apostolicae Sedis.*—Número 10.—Dia 3, de Mayo de 1912).

Sagrada Congregación Consistorial

DECRETUM

Cum semper et ubique cavendum sit ne quis Scripturas Sanctas contra eum sensum interpretetur, quem tenuit ac tenet sancta Mater Ecclesia (S. Trid. Syn., Sessio IV); id maxime necessarium est in Seminariis inter alumnos qui in spem Ecclesiae adolescunt. Hos enim prae ceteris oportet sanis doctrinis imbui, quae venerandae Patrum traditioni sint conformes et a legitima Ecclesiae auctoritate probatae; arceri autem a novitatibus, quas in dies audax quisque molitur, quaeque quaestiones praestant magis quam edificationem

Dei, quae est in fide (I.^a ad Tim., cap. IV); si vero insolitae legitimeque damnatae, in destructionem sunt et non in edificationem.

Iam vero evulgatum nuper est Paderbornae opus quod inscribitur «*Kurzgefasstes Lehrbuch der speziellen Einleitung in das Alte Testament.*» Auctore D. Carolo doet. Holzhey, in quo iuxta neotoricas rationalismi et hypercriticae theorias de libris Veteris Testamenti fere omnibus, ac potissimum de Pentateucho, de libris Paralipomenon, Tobiae, Iudith., Esther, Job, Isaiae et Danielis, sententiae audacissimae propongantur, quae antiquissimae traditioni Ecclesiae, venerabili Ss. Patrum doctrinae et recentibus pontificiae Commissionis Biblicae responsis adversantur, et authentiam atque historicum valorem sacrorum Librorum nedum in dubium revocant, sed pene subvertunt.

Hunc itaque librum S. haec C. de mandato Ssmi. D. N. Papae prohibet omnino, quominus in Seminaria introducatur, ne ad consultationem quidem.

Cum vero alia habeantur similis spiritus commentaria in Scripturas Sanctas tum Veteris tum Novi Testamenti, seu scripta plura P. Lagrange, et recentissimum opus, cui titulos: «Die Heilige Schrift des Neuen Testaments» editum Berolini an. 1912, auctore «Dr. Fritz Tillmann» haec quoque expungenda omnino esse ab institutione clericorum Ssmus. D. mandat et praescribit, salvo ampliore de iis iudicio ab illa auctoritate ferendo ad quam de iure pertinet.

Datum Romae, ex aedibus sacrae Congregationis Consistorialis, die 29 iunii 1912.

C. CARD. DE LAI, Episcopus Sabinen., *Secretarius.*

Comisión Bíblica

I

Propositis sequentibus dubiis Pontifícia Commissio «De Re Biblicae» ita respondendum decrevit:

I. Utrum luculentum traditionis suffragium inde ab Ecclesiae primordiis mire consentiens ac multiplici argumento

firmatum, nimirum disertis sanctorum Patrum et scriptorum ecclesiasticorum testimoniis, citationibus et allusionibus in eorumdem scriptis occurrentibus, veterum haereticorum usu, versionibus librorum Novi Testamenti codicibus manuscriptis antiquissimis et pene universis atque etiam internis rationibus ex ipso sacrorum librorum textu desumptis, certo affirmare cogat Marcum Petri discipulum et interpretem, Lucam vero medicum, Pauli adiutorem et comitem, revera Evangeliorum quae ipsis respective attribuuntur esse actorem?

R. Affirmative.

II. Utrum rationes, quibus nonnulli critici demonstrare nituntur postremos duodecim versus Evangelii Marci (Marc., XVI, 9-20) non esse ab ipso Marco conscriptos sed ab aliena manu appositos, tales sint quae ius tribuant affirmandi eos non esse ut inspiratos et canonicos recipiendos; vel saltem demonstrent versuum eorumdem Marcum non esse auctorem?

R. Negative ad utramque partem.

III. Utrum pariter dubitare liceat de inspiratione et canonicitate narrationum Lucae de infantia Christi (Luc., I-II), aut de apparitione Angeli Iesum confortantis et de sudore sanguineo (Luc., XXII, 43-44); vel solidis saltem rationibus ostendi possit—quod placuit antiquis haereticis et quibusdam etiam recentioribus criticis arridet—easdem narrationes ad genuinum Lucae Evangelium non pertinere?

R. Negative ad utramque partem.

IV. Utrum rarissima illa et prorsus singularia documenta in quibus Canticum *Magnificat* non beatae Virginis Mariae sed Elisabeth tribuitur, ullo modo praevalere possint ac debeant contra testimonium concors omnium fere codicum tum graeci textus originalis tum versionum, necnon contra interpretationem quam plane exigunt non minus contextus quam ipsius Virginis animus: et constans Ecclesiae traditio?

R. Negative.

V. Utrum, quoad ordinem chronologicum Evangeliorum, ab ea sententia recedere fas sit, quae antiquissimo aequo ac constanti traditionis testimonio reborata, post

Matthaeum, qui omnium primus Evangelium suum patrio sermone conscripsit, Marcum ordine secundum et Lucam tertium scripsisse testatur; aut huit sententiae adversari vicissim censenda sit eorum opinio quae asserit Evangelium secundum et tertium ante graecam primi Evangelii versionem esse compositum?

R. Negative ad utramque partem.

VI. Utrum tempus compositionis Evangeliorum Marci et Lucae usque ad urbem Ierusalem eversam differe liceat; vel, eo quod apud Lucam prophetia Domini circa huius urbis eversionem magis determinata videatur, ipsius saltem Evangelium obsidione iam inchoata fuisse conscriptum, sustineri possit?

R. Negative ad utramque partem.

VII. Utrum affirmari debeat Evangelium Lucae praecessisse librum *Actuum Apostolorum* (*Act.*, I. 1-2); et quum hic liber, eodem Luca auctore, ad finem captivitatis Romanae Apostoli fuerit absolutus (*Act. XXVIII*, 30-31), eiusdem Evangelium non post hoc tempus fuisse compositum?

R Affirmative.

VIII. Utrum prae oculis habitis tum traditionis testimoniis, tum argumentis internis, quoad fontes quibus uterque Evangelista in conscribendo Evangelio usus est, in dubium vocari prudenter queat sententia quae tenet Marcum iuxta praedicationem Petri, Lucam autem iuxta praedicationem Pauli scripsise; simulque asserit iisdem Evangelistis praesto fuisse alios quoque fontes fide dignos sive orales sive etiam iam scriptis consignatos?

R. Negative.

IX. Utrum dicta et gesta, quae a Marco iuxta Petri praedicationem accurate et quasi graphice enarrantur et a Luca, *asseculo omnia a principio diligenter* per testes fide plane dignos, quippe *qui ab initio ipsi viderunt et ministri fuerunt sermonis* (*Luc*, I, 2-3), sincerissime exponuntur, plenam sibi eam fidem historicam iure vindicent quam eisdem semper praestitit Ecclesia: an e contrario eadem facta et

gesta censenda sint historica veritate, saltem ex parte, desituta, sive quod scriptores non fuerint testes ocularis, sive quod apud utrumque Evangelistam defectus ordines ac discrepantia in successione factorum haud raro deprehendantur, sive quod, cum tardius venerint et scripserint, necessario conceptiones menti Christi et Apostolorum extraneas aut facta plus minusve iam imaginatione populi inquinata referre debuerint, sive domum quod dogmaticis ideis praecognitis, quisque pro suo scopo, indulserint?

R. Affirmative ad primam partem, negative ad alteram.

II

Propositis pariter sequentibus dubiis Pontifícia Commissio «De Re Biblica» ita respondendum decrevit:

I. Utrum, servatis quae iuxta praecedentes statuta omnino servanda sunt, praesertim de authenticitate et integritate trium Evangeliorum Matthei, Marci et Lucae, de identitate substantiali Evangelii graeci Matthei cum eius originali primitivo, necnon de ordine temporum quo eadem scripta fuerunt, ad explicandum eorum ad invicem similitudines aut dissimilitudines, inter tot varias oppositasques auctorum sententias, liceat exegetis libere disputare et ad hypotheses traditionis sive scriptae sive oralis vel etiam dependentiae unius a precedenti seu a praecedentibus appellare?

R. Affirmative.

II. Utrum ea quae superius statuta sunt, ii servare censi debeat, qui, nullo fulti traditionis testimonio nec historico argumento facile ampletuntur hypothesim vulgo *duorum fontium* nuncupatam quae compositionem Evangelii graeci Matthei et Evangelii Lucae ex eorum potissimum dependentia ab Evangelio Marci et a collectione sic dicta sermonem Domini contendit explicare; ac proinde eam libere propugnare valeant?

R. Negative ad utramque partem.

Die autem 26 iunii anni 1912, in audientia utriusque Rmo. Consultori ab Actis benigne concessa, Ssmus, Dominus nos-

ter Pius Papa X praedicta responsa rata habuit ac publici iuri fieri mandavit

Romae, diei 26 Iunii 1912.

FULCRANUS VIGOUREX, Gr. S. Supl.

LAURENTIUS JANSSENS, O S B. *Consultores ab Actis.*

Sacra Romana Rota

ARGENTINEN

NULLITATIS MATRIMONII (SCHMITT- SCHMITT).

Pio PP. X feliciter regnante, Pontificatus Dominationis suae anno nono, die 23 februarii 1912 , RR. PP. DD. Franciscus Heiner, Ponens, Ioannes Prior et Aloisius Sincero, Auditores de turno, in causa «Argentinen.—Nullitatis matrimonii», inter Rosaliam Schmitt, repraesentatam per legitimum procuratorem advocatum Vincentium Sacconi et Leonardum Schmitt contumacem, interveniente et disceptante in causa vinculi Defensore ex officio, sequentem definitivam tulerunt sententiam.

Rosalia Schmitt, catholica, quum 28 annorum erat, die 25 ianuarii 1898 in civitate Argentinensi matrimonium civile contraxit cum Leonardo Schmitt, viro acatholico , qui dissimulaverat uque ad hanc ceremoniam civilem se esse catholicum. Cum vero inter sponsos dissensiones ortae sint, et vir recusaret matrimonium contrahere etiam coram parocho catholico uti promiserat, vita coniugalnis abrupta est.

Die 22 maii 1899 mulier divortium civile obtinuit, et cum alio viro, Eugenio Machin, die 8 mensis subsequentis iterum civiliter se coniunxit.

Post aliquot annos petiit ab auctoritate ecclesiastica , ut primum matrimonium declararetur nullum, et ita possibile redderetur secundum matrimonium inire in facie Ecclesiae. Causa introducta est apud Curiam Argentinensem, et die 16 decembris 1909 prodiit sententia pro matrimonii nullitate ex

defectu consensus mulieris. Ab hac sententia vinculi Defensor appellavit ad H. S. Ordinem, quare causa iterum videnda et decidenda est sub dubio consueto: *An constet de matrimonii nullitate in casu?*

*Ad ius quod attinet, praemittendum est, caput «Tametsi» Concilii Trid. (Sess. XXIV, cap. I. de ref. matr.) in civitate Argentinensi nunquam fuisse promulgatum (Ioder, *Formulaire matrim.*, p. 338 seq) ita ut quivis consensus maritalis, etsi non coram parocho et duobus testibus datus, usque ad Decretum Pii X «Ne temere» verum matrimonium effecerit, dummodo non obstaret aliud impedimentum dirimens. In casu autem quaeritur, an consensus coram *magistratu civili* emissus sit verus consensus *maritalis*: aliis verbis, an matrimonium *civile* sit verus contractus *matrimonialis*, ita ut efficiat verum matrimonium indissolubile. Ad cognoscendam hanc quaestionem sat difficilem, fusius tractandum est de *natura* matrimonii civilis et eius validitate in se spectata, nec non de eius valore in opinione seu aestimatione populi catholici, in specie germanici.*

Constat *ante Tridentinum* omnia matrimonia fuisse valida, nisi fuerint contraria iuri naturali, divino vel ecclesiastico, non exclusis matrimoniis clandestinis quae non in facie Ecclesiae i. e. non coram parocho competenti et duobus testibus, celebrata sunt, licet haec matrimonia fuerint illicita. Idem valet *post Tridentinum* usque ad promulgationem Decreti «*Ne temere*» Pii X diei 2 augustii 1907, resp. ad Pascha anni 1908, de matrimoniis celebratis in iis locis ubi caput «*Tametsi*» Concilii Tridentini non fuit promulgatum aut quibuscumque ex causis, v. g. ob extensionem Constitutionis quae Benedictina dicitur, vim legis non habuit. Quare in hisce locis, usque ad diem supra citatum, omnia matrimonia erant valida, quae mero consensu mutuo inter personas de iure habiles contrahebantur.

Quapropter in introductione celeberrimi illius Decreti de reformatione matrimonii expresse dicitur: «*Clandestina matrimonia libero contrahentium consensu facta, rata et vera*

«esse matrimonia», ac damnantur ii qui «ea vera ac rata esse negant». Iam Alexander III (c. 2, X. IV, 3) expresse docuerat, matrimonia mero mutuo consensu inita, relate ad validitatem ab Ecclesia, suscipienda et comprobanda esse tamquam matrimonia in facie Ecclesiae contracta.

Iam vero haec doctrina Ecclesiae retinenda es etiam in diiudicanda validitate vel invaliditate matrimonii *civilis* in iis locis ubi forma Tridentina vim legis non habet. Etenim cum ibi *omnis* consensus matrimonialis, etiam ille qui non sit datus in forma Tridentina, verum et validum matrimonium efficiat, id dicendum est ctiam de consensu *coram magistratu civili* datus, dummodo a contrahentibus naturalis et mutuus consensus praestetur.

In diiudicanda ergo validitate vel invaliditate matrimoniorum civilium, imprimis distinguendum est inter ea quae iis in locis contracta sunt ubi assistentia parochi et duorum testium est postulatum *substantiale*, et ea quae iis in locis inita sunt ubi dicta assistentia solum ad *licitatem*, non autem ad validitatem, praescripta est. In hoc altero casu iterum distinguendum est, utrum in contrahendo matrimonio civili adsit *verus* et ex iure naturae *legitimus* consensus, i. e. consensus cum maritali intentione inter personas de iure habiles, an matrimonium *mere civile* sit contractum ad satisfaciendum praecepto societatis civilis et ad obtinendos *effectus civiles* ex lege civili cum tali forma civili coniunctos.

Quare, secundum ius hucusque vigens, invalida sunt omnia matrimonia solum *coram magistratu civili* contracta in locis *tridentinis*, i. e. in iis locis ubi decretum «*Tametsi*» vim legis habebat, sicuti secundum ius novum per Decretum «*Ne temere*» constitutum invalida sunt matrimonia *mere catholica* quae aliter ac in facie Ecclesiae contrahuntur, exceptis illis casibus particularibus in Decreto «*Ne temere*» relatis. In utroque ergo casu matrimonium *mere civile* sine dubio est invalidum quoniam deest forma substantialis ab Ecclesia praescripta, et habetur merus concubinatus; hinc proles in foro ecclesiastico est illegitima et coniuges ad

sacmenta admitti nequeunt, nisi prius matrimonium validum in forma ecclesiastica contraxerint. Sed haec omnia ab auctoritate ecclesiastica clare et distincte constituta et declarata sunt, et omnes canonistae in hisce punctis substantiis libus conveniunt, ita ut haud necesse sit dictas propositiones argumentis confirmare.

Ius hucusque vigens quoad matrimonio civile in locis *non tridentinis* et ius hodiernum quoad matrimonium *mixtum* speciatim in Germania, vel etiam *acatholicorum* inter se quod spectat. distinguaeendum est igitur inter matrimonia civilia quae contrahuntur cum *intentione maritali*, i. e. cum intentione contrahendi *verum* matrimonium, et ea matrimonia civilia quae ineuntur cum intentione contrahendi connubium *mere civile*. In priori casu, seu si contrahentes intendunt coram magistratu civili *verum* matrimonium celebrare, matrimonium sine dubio est validum dummodo non obstet aliquod impedimentum dirimens. At in tali casu matrimonium est validum non ratione actus *civilis*, sed ratione *consensus naturalis*, qui, in iis quos lex ecclesiastica quoad *formam* contrahendi non obligat relate ad *valorem* actus, semper verum matrimonium causat. Quare Emus Card. Gasparri (*De Matrim.*, II, n. 1228) docet: «At si partes habiles sunt iuxta «Ecclesiae leges, et, actum civilem ponentes ante matrimo- «nium coram Ecclesia, intenderint *verum* matrimonium, ac- «tus *civilis* est *verum* matrimonium, non quia lex *civilis* ser- «vata est, sed quia nihil deest iuxta Ecclesiae legislationem «necessarium ad matrimonii validitatem».

Similiter scribit Wernz (*Ius Decret.*, IV, n. 207): «Si «contrahentes sponsi sive catholici sive acatholici bapti- «zati lege tridentina non sunt adstricti, in mere civili ma- «trimonii celebratione etsi illicitum, tamen validum ineunt «matrimonium, dummodo intentionem habeant vere con- «trahendi matrimonium, neque aliud obstet impedimen- «tum canonicum; ad si civilem tantum velint performa- «re caeremoniam... omni valore carit matrimonium civile. «Quare in his locis talia matrimonia civilia nequaquam

«valida sunt propter formam legemque civilem servatam neque absolute et simpliciter, sed cum clausula: Dummodo constet de mutuo eorum consensu» i. e. coniugum, «ad tramites antiqui iuris Decretalium». Quoniam et in hac quaestione unanimis est mens canonistarum, cui plene conformes sunt decisiones auctoritatis ecclesiasticae, omitti possunt alia argumenta.

In altero casu, seu si contrahentes sponsi in celebratione matrimonii civis solummodo legem civilem observare volunt neque ullam intentionem habent vere contrahendi matrimonium, quia v. g. pro vero matrimonio habent solum matrimonium in forma ecclesiastica celebratum revera matrimonium civile tantum contrahunt, nullo modo autem verum ac validum matrimonium. Res ambigua non est in regionibus, ubi matrimonium civile vi legis civilis est *solubile*. Etenim indissolubilitas est *qualitas essentialis* matrimonii christiani, qua deficiente matrimonium inter christianos existere nequit.

Hinc docet S. Thomas (*S. Th.*, P. III, q. 77, c. 3): «Vinculum matrimonii est perpetuum, unde illud quod perpetuitate repugnat, matrimonium tollit.» Eadem de causa Syllabus Pii IX damnavit propositionem (67) «Iure naturae matrimonii vinculum non est indisolubile, et in variis casibus divortium proprie dictum auctoritate civili sanciri potest».

Iam vero matrimonium civile in Germania, Anglia, Gallia, Belgio et Helvetia etc. vi legis civilis est solubile, et a iudice saeculari divortium plenum decerni potest. Quicumque igitur in praefatis regionibus matrimonium *mere civile* inire intendit, matrimonium *solubile* contrahit, non autem verum matrimonium in sensu dogmatico seu christiano.

Neque dicatur, tunc etiam omnia acatholicorum matrimonia qua talia esse invalida, cum acatholici matrimonium aestiment solubile. Habetur enim differentia essentialis inter matrimonium civile et matrimonium v. g. protestantium quale. Nam in secundo casu contrahitur verum matrimonium *in se* indissolubile, non obstante errore contrahentium circa

talem qualitatem. Acatholicus enim, ut christianus, intendit per contractum maritalem *verum* matrimonium contrahere; verum autem matrimonium est semper *indissoluble*, neque datur inter christianos verum matrimonium quod sit dissolubile. Si quis circa hoc bonum matrimonii *errat*, habetur solummodo error *subjectivus*, qui, ut ait Bened. XIV (*De syn. dioec.*, I. XIII, c. 22 n. 7 sq.), *objectionae*, veritati ac realitati non obtrectat. Acatholicus igitur qui, uti christianus *verum* matrimonium inire vult, eo ipso contrahit matrimonium *objectivae* indissolubile. Aliter tamen dicendum, si quis *explicite* intendit, i. e. expresse ut conditionem sine qua non in pactum deducit, dissolubilitatem matrimonii. In tali casu matrimonium est nullum et irritum, quia intenditur matrimonium *objectivae* dissolubile, quod valide iniri nequit. Talis vero intentio non *praesumitur*, sed est probanda. E contra matrimonium *civile* est *objectivae* dissolubile, ergo qua tale in se invalidum, uti accuratius patebit ex infra dicendis.

Ex hoc principio indissolubilitatis matrimonii facile intelligitur Sumorum Pontificum animus a matrimonio civili alienus. Benedictus XIV interroganti cuidam missionario in Statibus confoederatis Americae Septentrionalis, ubi Tridentinum vim non habuit et proinde verus consensus mutuus, etsi non in facie Ecclesiae datus, verum matrimonium efficit, respondit, matrimonium mere *civile* inter christianos esse nullum et irritum «sive ratione sacramenti sive ratione *contractus*». Pius IX in litteris anni 1852 (25 iulii), ad regem Victorem Emanuelem missis, matrimonium *civile* qua tale haud cunctanter «concubinatum» appellat. Item Pontifex in Syllabo reiecit propositionem «Vi contractus mere *civilis* «potest inter christianos constare veri nominis matrimonium». Non aliter iudicat Leo XIII in Litteris encyclicis «*Inscrutabilis*» die 21 aprilis 1878 et «*Arcanum divinae*» diei 10 februarii 1880, cum in illis, matrimonio *civili* notant iurat «*legalis concubinatus*», ac in his scribat: «Similiter omnibus «exploratum esse debet, si qua coniuctio viri et mulieris inter «Christifideles extra sacramentum contrahatur, eam vi ac

«ratione iusti matrimonii carere; et quamvis convenienter «legibus civicis facta sit, tamen pluris esse non posse quam «ritum aut morem iure civili introductum; iure autem civili «res tantummodo ordinarii atque administrari posse, quasi «matrimonia efferunt ex sese in genere civili et quas gigni «non posse manifestum est, nisi vera et legitima illarum «causa, scilicet nuptiale vinculum, existat». Hic igitur Pontifex, alias tam cautus ac pacis amans, docet coniunctionem matrimonialem secundum leges civiles peractam esse meram caeremoniam iure civili introductam ad obtinendos effectus mere civiles, non autem esse verum et validum matrimonium.

(Se continuará).

DOCUMENTOS CIVILES

SENTENCIA IMPORTANTE

Don Angel Pinal Guerra, Secretario del Juzgado municipal de Avión,

Certifico: Que según testimonio de la sentencia dictada en segunda instancia en juicio verbal civil, seguido en este Juzgado á instancia de D. Camilo Cabo Soto, contra José Amaro Merelles, vecinos de Córcores y Rubillón, respectivamente, recayó la siguiente sentencia:—«D. Félix Quijada Uturriaga, Secretario judicial del partido.—Certifico: que en el rollo procedente del juicio de que se hará mérito, se dictó la siguiente sentencia:—En la villa de Rivadabia á cinco de Junio de mil novecientos doce.—El Sr. D. Ladislao Roig y Mariño, Juez de primera instancia del partido, ha visto en grado de apelación por la parte demandante, los autos de juicio verbal civil seguidos en el Tribunal municipal de Avión, por demanda de D. Camilo Cabo Soto, párroco de Córcores, contra José Amaro Merelles, vecino de Rubillón, sobre pago de derechos del funeral y entierro de su difunta madre Benita Merelles; en los cuales el aludido Tribunal dictó sentencia

con fecha diez y ocho de Enero último, por lo cual se condena al demandado al pago de ocho pesetas setenta y cinco céntimos, absolviéndolo del resto y sin hacer especial imposición de costas.

Aceptando los tres primeros resultados de la sentencia apelada y resultando además que en el trámite del juicio en primera instancia se observa que los testigos presentados fueron examinados sin extenderse el correspondiente interrogatorio; que dictada sentencia con fecha diez y ocho de Enero último, ó sea en término legal, fueron entregados los autos al Secretario en dos de Marzo; y que tal sentencia fué notificada sin la previa pronunciación.

Resultando: que tramitada en este Juzgado la referida apelación y celebrada en el dia de ayer la correspondiente vista pública, el demandante y apelante solicitó la revocación de la sentencia y se estimase la demanda en todas sus partes, y el demandado apelado la confirmación, habiéndose observado en este tribunal las prescripciones legales.

Considerando: que los derechos de estola y pie de altar ó sean las prestaciones, estipendios ó emolumentos que se dan á los encargados de las Iglesias parroquiales en consideración á la administración de ciertos Sacramentos y de diversos actos del culto externo, entre cuyos derechos uno de los principales es el que corresponde al párroco por el entierro y funeral de sus feligreses, si bien en su origen fueron verdaderas ofrendas ú oblanes y por consiguiente tuvieron un carácter voluntario, llegaron á convertirse en costumbres piadosas después del siglo X, viniendo posteriormente á reconocerse su carácter obligatorio y en este sentido el Concilio 4.^º de Letrán ordenó la rigurosa observancia de aquéllas: «*et pias consuetudines precipimus observare*», doctrina reconocida posteriormente por nuestras leyes, según puede observarse en la partida 1.^a, Ley 9.^a, título 19 y en las Leyes 5.^º y 6.^º, título 13 de la misma partida, derechos que dejaron subsistentes las leyes de 23 de Julio de 1839 y 31 de Agosto de 1841, que abolieron los diezmos y primicias, sin que en

la actualidad pueda desconocerse el expreso reconocimiento de los mencionados derechos de estola y pie de altar, después de la terminante declaración del artículo 33 del Concordato de 1851, que es Ley del Reino, en el cual se prescribe que los Curas propios y sus Coadjutores disfrutarán la parte que les corresponda en los derechos de estola y pie de altar, los cuales han seguido reconociéndose en las Reales cédulas expedidas para cumplimiento de aquel, y cuyo carácter obligatorio declara hoy también el mismo Código civil al consignar en el artículo 1.894 que los obligados á dar alimentos *deben pagar los gastos funerarios*; al hablar de los gastos de entierro y funeral en el artículo 840 y al reputarlos como créditos preferentes en el artículo 1.924 número 2, apartado B.

Considerando: que no devengándose los derechos parroquiales por la asistencia, sino por razón de jurisdicción, es indiferente que el párroco asista ó no al funeral, pues en realidad aquél siempre lo preside personalmente ó por delegación, y tanto es así que aún tratándose de feligreses enterrados y funerados fuera de la parroquia tienen derecho á la 4.^a funeraria, cuya cantidad, á pesar de su denominación, no es lo mismo en todas las diócesis, sino que varía según las respectivas costumbres «e si dexare alguna cosa á su iglesia donde era parradico deie ó sean demás de esto, la tercia ó la quarta parte ó la mitad, según la costumbre que fuese usada en aquel Obispado, ó en aquella tierra do el viviera... e asi si non obiese en aquella tierra costumbre cierta de cuanto debía tomar debe a ser la quarta parte; e ninguno non se pueda escusar que la non de á no ser diga que non habia costumbre de dar cosa por esta razon», Ley 5.^a título 13, partida 1.^a, habiéndose reputado tan sagrado este derecho, que cuando los Romanos Pontífices concedieran privilegios de sepultura á ciertas Iglesias y Monasterios fué siempre con la condición de quedar á salvo los derechos parroquiales; *salva justitia ecclesiarum*.

Considerando: que no existiendo en la diócesis de Orense,

á que corresponde la parroquia de Couso, arancel de derechos parroquiales, deben exigir en este punto los antiguos usos y costumbres de los pueblos, según se reconoce en el expediente de nuevo arreglo y demarcación parroquial aprobado en virtud de Real decreto de 18 de Julio de 1893, en cuyo expediente se hace constar, que «respecto al arancel de derechos parroquiales, vistas las muchas dificultades que ofrece la formación de un arancel general para toda la diócesis y aún para cada arciprestazgo, por venir rigiéndose las parroquias por costumbres y prácticas particulares, cuya alteración reviste carácter de gravedad, continuarían pagándose los derechos parroquiales hasta que puedan formarse los aranceles y elevados que sean al Gobierno de Su Majestad, obtengan la Real aprobación.»

Habiéndose dictado en 25 de Julio del mismo año una Real cédula auxiliatoria para que los Jueces y demás autoridades civiles coadyuven á su cumplimiento, por todo lo cual y siendo lo expuesto posterior á la Real cédula de 3 de Enero de 1854, puramente exhortatoria, y á la de 26 de Septiembre de 1856, en la que ya se reconoce el carácter obligatorio de las prestaciones que con el nombre de derechos de estola y pie de altar vienen observándose por los párracos en virtud de costumbre antigua sancionada por el derecho, los cuales constituyen una parte muy importante de la dotación del clero, es indudable que resulta manifiesta la facultad ó derecho del actor para reclamar lo que en la demanda se pide y temeraria la oposición del demandado ante esa reclamación tan justa.

Considerando: que pudiendo probarse la costumbre lo cual por todos los medios de prueba que el derecho reconoce y por consiguiente valiéndose de la testifical suministrada por feligreses en los que concurren las condiciones de veracidad que la Ley exige, sin que les afecten tachas, se hace preciso estimar el testimonio de los mismos en lo relativo al particular, para cuya justificación han sido presentados.

Considerando: que las infracciones cometidas en la trami-

tación en primera instancia y que se expresan en el primer resultando de esta sentencia, si bien no anulan ó vician el procedimiento, hacen preciso la corrección del Juez inferior y el apercibimiento para que en lo sucesivo no incurra en ellas.

Vistas las disposiciones que citan y demás pertinentes y las aplicables de la Ley rituaria en cuanto al procedimiento,

Fallo: que estimando en todas sus partes la demanda inicial, debo condenar y condeno al demandado José Amaro á que dentro de quinto dia pague al demandante D. Camilo Cabo los derechos del funeral y entierro de su finada madre Benita Merelles, consistentes en cinco ferrados de maíz medida de Avión, un carnero, tres cuartas partes de otro y tres azumbres de vino ó en equivalencia con él marcada, que se fijará en su caso en la ejecución: seis pesetas setenta y cinco céntimos de derechos de capilla y ocho pesetas setenta y cinco céntimos por el responso dominical de *Recorderis*, cantado durante las dominicas de siete meses con imposición á dicho demandado de las costas de primera instancia y sin hacer especial condena de las de segunda: en su consecuencia confirmo la sentencia apelada en lo que esté conforme con la presente y la revoco en lo restante. Se impone al Juez municipal de Avión la multa de cinco pesetas por las infracciones que quedan consignadas en el primer resultando de esta sentencia, apercibiéndole que en lo sucesivo cuide de no incurrir en ellas, pues en otro caso será corregido en otra forma. Así por esta mi sentencia, con certificación de la cual se devuelvan los autos al inferior para su ejecución, lo pronuncio, mando y firmo.—*Ladislao Roig.*

Así resulta de dicho rollo á que me remito y cumpliendo con lo mandado, expido y firmo la presente en Ribadavia á siete de Junio de mil novecientos doce.—*Félix Quijada.*— Hay una rúbrica.»

Así resulta del testimonio á que me remito, y para entregar al demandante D. Camilo Cabo , expido la presente en Avión á seis de Julio de mil novecientos doce.—*Angel Piñal, Secretario.*

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

Real Orden sobre traslado de asientos en el Registro de la propiedad.

Ilmo Sr.: Vistas las instancias elevadas á este Ministerio por los Registradores de la propiedad de Palma de Mallorca y Figueras, solicitando se amplíe el plazo establecido en la Real orden de 27 de Diciembre de 1911, para efectuar las operaciones de translación de asientos de gravámenes de las antiguas Contadurías de hipotecas, que se hubiesen pedido por los interesados en la forma y tiempo ordenados por el artículo 401 de la ley Hipotecaria y cuyos defectos, si los hubiere, se hubiesen subsanado durante el tiempo conocido también al efecto en la misma Real orden:

Considerando: que dado el gran número de translaciones de asientos antiguos que, según manifiestan dichos Registradores, se han solicitado en sus respectivos Registros, es materialmente imposible efectuar las operaciones necesarias para practicar dichos trasladados dentro del plazo establecido en la Real orden de 27 de Diciembre último; y

Considerando: que iguales circunstancias concurren en algunos otros Registros de la propiedad, por lo que es de justicia ampliar dicho término y dar á esta disposición carácter general para obviar los graves inconvenientes y perjuicios que se causarían á los interesados de no poderse efectuar, por falta de tiempo, las translaciones solicitadas oportunamente, y cuyos defectos se hayan también subsanados en su caso, dentro del período legal,

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer:

1.^a Que se prorrogue por cinco meses, ó sea hasta 31 de Diciembre del corriente año, el plazo, establecido en el número 2º de la Real orden de 27 de Diciembre

de 1911, para que los Registradores de la propiedad puedan efectuar las traslaciones de asientos de gravámenes existentes en las extinguidas Contadurías de hipotecas que se hubiesen solicitado oportunamente y cuyos defectos se hubieren, en su caso, subsanado también, dentro del término concedido para este efecto en el número 1.^º de la citada Real orden.

2.^a Que en el caso de estar pendiente de recurso gubernativo, dicho plazo quedará en suspenso mientras se tramita el recurso, en armonía con lo dispuesto en las Reales órdenes de 25 de Febrero de 1911 y 26 de Junio último.

Lo que de Real orden comunico á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 15 de Julio de 1912.

ARIAS DE MIRANDA

Señor Director general de los Registros y del Notariado.

DISPOSICION DEL PODER CIVIL ACERCA DEL MATRIMONIO

A los señores Párrocos de España se les prohíbe por Real orden de 27 de Junio de 1911 autorizar los consejos ó consentimientos para el matrimonio por simple comparecencia ante ellos del obligado á prestarlas (según lo venían haciendo en algunas Diócesis, fundados en la Circular 26 Abril 1889 y Real orden 15 Abril 1895), previniendo que en lo sucesivo autoricen exclusivamente los mencionados consejo ó consentimiento los notarios, ya civiles, ya eclesiásticos ó el Juez municipal del domicilio del solicitante, á tenor de lo preceptuado en el artículo 48 del Código civil. Esta Real orden está justificada en el Derecho civil español: 1.^º, porque el artículo 48 mencionado, según dispone el 5.^º del propio Código, no podía ser derogado sino por otra ley, sin que bastara á prevale-

cérle Ráles decretos ni Reiles órdenes; 2º, que la Circular y Real orden aludidas en nada se oponen ó atenuan el mandato del artículo 48, como ya lo notó A. Pelaez (*Derecho español*, § XII). y 3º, porque los actos ejecutados contra lo dispuesto en la ley son nulos (artículo 4º del citado Código). La preinserta Real orden de 27 de Junio de 1911 no apareció en la *Gaceta de Madrid* del año pasado, pero la hemos visto en *El Consultor de los Ayuntamientos*. núm. 12, correspondiente á 12 de Marzo de 1912, trasladada del *Anuario de la Dirección general de los Registros de 1911*, pág 368 y dirigida á un señor Arzobispo.

(Del B. O. del Obispado de Tortosa.)



Epacta de la Diócesis para 1912

DICIEMBRE

(*Conclusión*)

13 *rub.* Fer. 6 (jej.) S. Lucia. V. M., *dup.*, offic. pr., Ad Hor. minor., añæ. et psalm. fer. in Nov. com. octav. et fer.

Mis. pr. etc.

Vesp pr., com, seq et fer.

14 *Cærul.* Sab. (jej.) De 7 die infraoctav., *sem.*, Ll. 1 Noct. ex hac fer., reliq. ut in fest. et pr., psalm. ad Laud., Hor. et Comp Dom in Nov com. fer.

Mis. ut in fest. etc.

Vesp. psalm. Sab. in Nov., añæ. ex Laud. Dom., reliq. pr. Dom. temp., com octav. (*dup. simp.*)

15 *viol.* Dom. 3 Advent. 2.^{ma} cl., De ea, *sem.*, offic. pr., ex Dom. in Nov.; Ll. *W.* pr. temp., Ad Laud. et Hor., añæ. Cap. et aña. ad Bened. pr temp.. reliq. in Nov. com. octav.

Mis. pr. etc.

Vesp. pr. in Nov., añæ , Cap. et aña. ad Magn. pr. temp., com. seq. et octav.

16 *rub.* Fer. 2 S. Eusebii, Ep. M.. *sem.*, añæ., psalm. in omn. hor. et y. ad Matut. fer. in Nov. Ll. 1 Noct. ex hac fer., reliq. pr., y. 8 Dñe., com. fer., (ad prim. prec)

Mis. pr. etc.

Vesp , añæ. et psalm. fer. Nov , reliq pr., com. fer. (ad comp. præc)

17 *viol.* Fer. 3 Dø ea, *simp* , offic. ex fer. ocur. in Nov; añæ. et psalm. Noct. dicant. sin. interrupt. usq. ad 3 y. inclus , omis. y. 1 et 2 Noct.; Ll. y. et aña. ad Bened. et añæ. ad Laud. et Hor. ex hac fer. temp. Adv., *Rorate.*, reliq. in Nov., (prec. fer. flex. gen.)

Mis. ex Dom. 3 Advent. etc.

Vesp. seq. pr. (H.), com. fer., aña. *O Sapientia*, (y.)

18 *alb.* Fer 4 (quat. temp. jej) Expectation. partus B. M. V., *dup. maj* , offic pr. Ll. 3 Noct. Hom. ejusd. fer. 4, cum y. fest., psalm. Laud , Hor. et Comp. Dom. in Nov., com. fer

Mis. pr., or. 2^o fer., Cr. Præf. *Et te in expectatione.*, ult. Ev. S. Joannis.

Vesp. pr., com. fer., aña *O Adonai.*

19 *viol.* Fer. 5 Dø ea, *simp* , offic ex fer. ocur. in Nov. añæ. et psalm. Noct dicant sin. interrupt. usq. ad 3 y. inclus.. omis. y. 1 et 2 Noct Ll. y. aña. ad Bened. et añæ. ad Laud Hor. ex hac fer. temp. Advent., reliq. in Nov., (prec. fer. flex gen)

Mis. ex Dom. 3 Advent etc

Vesp., añæ et psalm. fer in Nov., reliq. seq. pr., com. fer., aña. *O Radix.*

20 *alb.* Fer. 6 (quat. temp. jej., vigil. dø qua nihil in offic.) S. Dominici Silensis, Ab. C , *dup.*, añæ. psalm. in omn. hor. et y ad Matut. fer. in Nov., Ll. 1 Noct. *Beatus.*, reliq. pr. (H.) 9 l. Hom. et com. fer.

Mis. *Os justi.*, or. 2.^a et ult. Ev. fer., 3.^a vigil.

Vesp. seq. pr., com. præc. et fer., aña. *O Clavis.*

21 *rub.* Sab. (quat. temp. jej. ordin.) S. Thomæ Ap.,
dup. 2^{ae} cl., offic. pr.; psalm. ad Laud. Hor. et Comp.
ex Dom. in Nov., com. fer. aña *Nolite.*

Mis. pr., or. 2^a et ult Ev. fer. Cr. Præf App.

Vesp. pr., com. seq. aña. *O Oriens*, Translation. S.
Isidori, Ep. C. D., (dup simp.) aña. *O Doctor.*

In Colleg. Vesp. seq., com. præc. et Dom.

22 *viol.* Dom. IV Advent. 2^{ae} cl., De ea, *sem*, offic. pr.
ex Dom. in Nov.; Ll. R. pr. temp., Ad Laud. et Hor.
añæ. cap. et aña. ad Bened. pr. temp., reliq. in Nov.,
com. S. Isidori, (sin. prec.)

Mis. pr. etc.

Vesp. pr. in Nov.; añæ cap. et aña. ad Magn. pr.
temp., aña. *O Rex*, com. seq. et S. Isidori.

In Colleg., alb. Translation. S. Isidori, Ep. C. D.,
dup. I.^{ae} cl., Ll. 1 Noct. *Sapientiam.*, reliq. pr. (C. D.) R.
8 *in medio.*, psalm. ad Laud., Hor et Comp. ex Dom.
in Nov., 9 l. Hom. et com. Dom.

Mis. *in medio.* etc.

Vesp. pr., com. seq. et Dom. aña *O Rex.*

23 *alb.* Fer. 2 S Nicolai Factor, C., *dup*, añæ. psalm.
in omn. hor. et y. ad Matut. fer. in Nov., Ll. 1 Noct.
ex hac fer., reliq. pr., com. fer., aña. *Ecce Completa.*

Mis. *Os justi.* or. 2.^a fer.

Vesp. añæ et psalm. fer. in Nov., reliq. pr., com. fer.
aña *O Emmanuel.*

24 *viol.* Fer. 3 (jej. et abst.) Vigil. Nativitat. Dñi., De
ea, *simp.*, offic. pr., añæ. et psalm. Noct. fer. in Nov.,
et dicant sin. interrupt. usq, ad 3 y. inclus.; omis.
y. 1 et 2 Noct. ad Laud. et Hor. añæ. pr. temp. *ritu*
dup., psalm ex Dom, in Nov., *reliq. ut ibi.*

Mis. pr. etc.

Vesp. seq. pr. sin. ull. com. (y.) in aña. final. *Post
Partum.*

25 *alb.* Fer. 4 Nativit. Dñi, *dup.* I.^{ae} cl., cum octav.
privil., offic. pr., psalm. ad Laud. Hor. et comp. ex
Dom. in Nov.

Mis. pr. etc. reliq. ut ibi.

Vesp. pr., com. seq.

26 *rub.* Fer. 5 S. Stephani Protom., *dup.* 2.^{ae} cl., cum
octav., offic. pr.; psalm. ad Laud., Hor. et comp. Dom.
in Nov., com. Nativit.

Mis. pr. etc.

Vesp. ut 2 Nativ., a cap. S. Stephani, com. seq. et Nativit.

27 *alb.* Fer 6 S Joannis, Ap. et Ev.. *dup. 2.^{ae} cl.* cum octav., offic. pr., psalm. ad Laud., Hor. et comp. ex Dom. in Nov., com. octavar.

Mis. pr. etc.

Vesp. ut in 2 Nativit., a cap. S. Joannis, com. seq. et octavar.

28 *viol.* Sab. Ss. Innocent. Mm., *dup. 2.^{ae} cl.*, cum octav., offic. pr., psalm. ad Laud. Hor. et comp. Dom. in Nov., com. octavar cum 9 *v.* non dicit. *Te Deum.*

Mis. pr. etc.

Vesp. ut in 2 Nativit a cap. Ss. Innocent , com. Dom. infraoctav., S. Thomae, Cantuar. Ep. M., (dup. simp) et octavar.

29 *alb.* Dom infraoctav. Nativit , De ea, *sem.*, offic. ut in fest. Nativit. et pr , psalm. ad Laud., Hor. et comp. ex Dom. in Nov., com S. Thomae et octavar.

Mis. pr.. or. 2.^a S. Thomae, 3^a Nativit 4.^a S. Stephan. 5.^a S. Joannis, 6.^a Ss. Innocent., Cr. Præf. Nativit. etc.

Vesp. ut in 2 Nativit., a cap Dom. infraoctav., com. seq., S. Thomae et octavar.

30 *rub.* Fer. 2 Translation. S. Jacobi, Ap., *dup. maj.*, añæ. psalm in omn. hor., et *v.* ad Matut. fer. in Nov., Ad Laud. añæ. pr., psalm. ex Dom. in Nov., reliq. pr. (H.) com octavar.

Mis pr., reliq. ut ibi

Vesp ut in 2 Nativ., a cap. Translation., com. seq. et octavar.

31 *alb.* Fer. 3 S. Silvestri, pap. C., *dup* , añæ psalm in omn. hor. et *v.* ad Matut. fer. in Nov ; reliq. pr. cum reform., com. octavar.

Mis. pr. etc.

Vesp. seq. sin ull. com (*v.*)

Ad. M. G. D. et B. M. V.